

(ASU): entre la memoria y el adviento

Esta aproximación al ASU, tiende a despertar importantes expectativas al interior de la Comunidad Educativa Universitaria Salesiana y en cada uno de nosotros. Expectativas que conviene tener en cuenta, pues condicionan la interpretación-valoración que hagamos del ASU. ¿Qué se esperaba del ASU como acontecimiento? ¿Qué esperamos nosotros, del ASU?



**Salesianos en acción,
educándonos de corazón**

Medardo Ángel Silva Ruales

Si repasamos los documentos escritos por los actores y protagonistas inmediatos, podemos agrupar las expectativas que se habían generado en tres categorías: por un lado, se esperaba que la UPS fuera capaz de recuperar la gran tradición salesiana y latinoamericana que tuvo desde sus orígenes su expresión magisterial original y desencadenante. Por otro, se anhelaba que, en vista de las transformaciones producidas en el mundo, en el continente, en nuestro país, como salesianos (Inspección Salesiana del Ecuador), se pudiera enriquecer y resignificar dicha tradición. Por último, no pocos tenían la esperanza de que en el ASU se pudieran identificar y discernir evangélicamente algunos aspectos de la nueva época que estamos viviendo para anticipar, desde la perspectiva de los jóvenes universitarios, los rasgos de una nueva manera de vivir el seguimiento de Jesús que contribuya a configurar un futuro más humano para todos y todas en el seno de nuestra "alma mater": la UPS.

Nos parece importante ubicar el documento dentro del proceso universitario más amplio, propio de un tiempo caracterizado por la emergencia de un nuevo paradigma "civilizatorio", que está obligando a las universidades a replantearse desde la raíz el ser y quehacer universitario. Proceso que será necesariamente largo, no exento de conflictos e incertidumbres, que ciertamente no depende sólo de lo que pueda hacer una reunión nacional como la nuestra en menos de tres días, por importante que sea. Proceso que vuelve a plantear los fundamentos de la existencia de la Universidad Politécnica Salesiana y obliga a redescubrir y poner en juego, una y otra vez, los elementos que podríamos llamar permanentes o "meta-paradigmáticos" de toda tradición universitaria, católica, cristiana y salesiana, que se pretenda fiel a la novedad radical del Evangelio de Jesús, tal como lo vivió Don Bosco en sus momentos históricos concretos y como nos toca ahora a nosotros, en esta época de cambios y cambios de época.

En este camino que vamos haciendo, hay una continua interacción entre dos momentos o dos polos que remiten el uno al otro: memoria y adviento. Memoria y adviento que se entrelazan y retroalimentan en el proceso de conversión personal y comunitaria al seguimiento de Jesús así como en el permanente discernimiento que éste supone e implica, a su vez, el radicalismo en la opción personal y en la decisión de separarse de todo lo que pueda disminuir la fuerza de la adhesión a Jesús: el Buen Pastor.

En tal sentido, la fe se mueve entre dos polos, entre dos miradas que se iluminan recíprocamente. Por un lado la mirada puesta en la memoria, en lo des-cubierto y desencadenado por el acontecimiento pascual de Jesús: memoria subversiva reactualizada en la lectura de la Palabra, en los sacramentos y en el testimonio de conversión de los universitarios cristianos, que "han visto", que "han tocado", que "han gustado". Por otro, la mirada puesta en lo nuevo, en lo que adviene, en la iniciativa de Dios que viene del futuro y se hace presente ya hoy, bajo la forma de signos anticipatorios. Son dos aspectos que no se suman como datos exteriores el uno al otro sino que se iluminan e interpretan mutuamente: la memoria se conserva viva para discernir -y configurar- lo nuevo y, a su vez, lo nuevo es posible porque asume y dinamiza lo desencadenado en el acontecimiento pasado.

Desde esta perspectiva, que pretende ser radical, afirmamos: para comprender lo que está llamada a dar de sí, el ASU, conviene analizar qué logró en términos de recuperación, resignificación y anticipo en el seno de la tradición salesiana. Y hemos de hacerlo intentando descubrir en este evento, del II Encuentro Nacional del ASU, la voz y la fuerza del Espíritu que es quien nos permite asumir con compromiso e imaginación la aventura de seguir a Jesús, en medio de nuestras limitaciones y contradicciones, para que la novedad del Reino de Dios no sólo acontezca sino que sea la perspectiva desde la que configu-

ramos el futuro del ASU, ese "otro mundo posible", esa "otra universidad posible", según el proyecto de Dios concretado en la propuesta de Don Bosco y actualizada hoy por los salesianos, sus hijos y nosotros.

1. Lo que el ASU recuperó

Ser una experiencia de contraste, de paciente tenacidad y sobre todo una experiencia de "caridad, alegría y paz; paciencia, comprensión de los demás, bondad, y fidelidad; mansedumbre y dominio de sí mismo". Esto plantea la exigencia del radicalismo en la opción por el Reino: no es posible llegar a soluciones de compromiso, es preciso darlo todo si queremos gozar del amor de Dios. El joven universitario salesiano experimenta esto como don inesperado y como fruto de su desempeño y empeño, que: Dios se ofrece en virtud de su libre iniciativa, más allá de cualquier posible mérito del hombre. Haciéndose buscar, dilata en él el espacio del deseo. He pretendido contrastar el discurso institucional (formal y optimista) con el de los protagonistas del ASU (espontáneo y ambivalente).

2. El ASU también "resignificó"

Está la alegría de quien ha encontrado el sentido de su vida. La alegría del encuentro con él, saboreada en un momento preciso que ha iluminado nuestra existencia, constituye el fundamento que debemos descubrir de continuo. Es la memoria que nos garantiza lo esencial: la certeza de que el Señor está vivo y presente junto a nosotros. La pesadez del vivir, la constatación de haber fracasado, son experiencias dolorosas y lacerantes, que desagarran por dentro, que estallan en un grito: "¡Basta!". Volver a encontrar la alegría del momento del descubrimiento, o bien desear proseguir la búsqueda si todavía no hemos encontrado, es la verdadera aventura de la vida, es su sentido más profundo. Vale la pena entregarlo todo por esto. Esto lo ha recuperado y resignificado el

ASU para sus miembros, como en su tiempo Don Bosco con la "Sociedad de la alegría".

3. El ASU y el cambio de paradigma

La alegría del Evangelio, que es propia de quien, tras haber encontrado la plenitud de la vida, queda suelto, libre, desenvuelto, sin temor, no cohibido. A quien tiene la alegría del Evangelio, a quien tiene la perla preciosa, el tesoro, se le dará el discernimiento de los otros valores, de los valores de las otras religiones, de los valores humanos que hay fuera del cristianismo; se le dará la capacidad de dialogar sin timidez, sin tristeza, sin reticencias; más aún: con alegría, precisamente porque conocerá el valor de todo lo demás.

4. A modo de conclusión

Acoger la propuesta del ASU es acoger el Evangelio según la experiencia y vivencia de Don Bosco y hoy la de sus seguidores, es acoger su fuerza y apostar por ella, es confiarnos a Cristo crucificado, que quiere compartírnos y llenarnos de su alegría.

La historia de la UPS y la historia de cada uno en su propia vida, puede contener la metáfora de una senda, de una carretera que incluye cruces, desviaciones, atajos y encrucijadas. En algún punto de este recorrido se halla el ASU. Al mejor estilo de Jesús y también de Don Bosco ambos nos invitarían a hacer la experiencia del ¡Sígueme! ¡Ven y verás!



Bibliotecas para NO VIDENTES



en la
Universidad Politécnica Salesiana

Los ordenadores, la Internet y el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y comunicación se han constituido en elementos fundamentales para el desarrollo personal y la intercomunicación de los seres humanos.

Aquel "boom" tecnológico brindó facilidades para el acceso a la ciencia y el conocimiento, a tal punto que una buena parte de las personas vive y proyecta su vida a través del uso de los computadores.

La Universidad Politécnica Salesiana, en sus sedes Quito y Cuenca, cuenta con dos centros de ayuda para personas con discapacidad visual, quienes pueden acceder a una biblioteca virtual que posee 13.000 libros digitales, a través de computadoras equipadas con el programa Jaws, que consiste en un sistema lector, que "lee" con una voz sintética lo que está escrito en la pantalla del monitor.

Un grupo de ciudadanos a lo que los ordenadores les ayudan de una manera significativa es el de los no videntes, quienes hoy en día encuentran en algunos programas la posibilidad de leer cualquier texto digital, que antes solamente podían hacerlo con el sistema Braille. La Universidad Politécnica Salesiana, en sus sedes Quito y Cuenca, cuenta con dos centros de ayuda para personas con discapacidad visual, quienes pueden acceder a una biblioteca virtual que posee 13.000 libros digitales, a través de computadoras equipadas con el programa Jaws, que consiste en un sistema lector, que "lee" con una voz sintética lo que está escrito en la pantalla del monitor.

Wilson Alvarez, coordinador del centro de Cuenca, comenta que las personas que acuden a la biblioteca virtual necesitan recibir una capacitación previa para dominar el teclado y sus comandos, de tal manera que puedan lograr la autonomía en el manejo de archivos y programas, para poder acceder a los libros. Una vez que se logra abrir el texto en la pantalla del ordenador, el cursor permite que la voz sintética haga la lectura de los textos que allí se encuentran.

La experiencia de estos centros ha ayudado a personas con discapacidad visual para que puedan avanzar en sus estudios, tal como lo expresa Rubén Astudillo, de 35 años de edad, quien acude a la biblioteca virtual de Cuenca desde hace cuatro meses, porque quiere alcanzar algún día una profesión. El era un estudiante de Medicina Veterinaria hasta el año 2002 en que perdió la vista. Desde entonces intentó retomar su formación profesional en otra área, para lo cual aprendió Braille, pero encontró que en ese sistema hay pocos libros y que los costos suelen ser elevados. Ahora que se enteró de la existencia de la biblioteca virtual, pone todo su empeño para dominar el uso de la computadora a través del tacto, con la ayuda del sistema Jaws, de tal manera

que algún día aspira volver a las aulas universitarias para acceder a la profesionalización, aunque está consciente que no podrá hacerlo en Medicina Veterinaria.

El acceso a los libros de la biblioteca es gratuito. Este sistema de lectura digital del texto tiene incomparables ventajas sobre el sistema de lectura y escritura táctil inventado por el francés Louis Braille a mediados del siglo XIX.

La disponibilidad de materiales para ciegos en Braille es más difícil, más lenta y con un costo de producción que sólo puede ser encarado por algunas organizaciones. Ahora, con el sistema de lectura Jaws se puede comprar o pedir prestado un libro, pasarlo por un escáner y bajarlo a la computadora, lo que da una independencia y una velocidad de acceso a esa información que antes no había. Además el Braille ocupa mucho espacio y una obra completa puede llevar varios volúmenes. Por otro lado, la oferta de audiolibros es limitada y no hay muchos voluntarios que lean a los ciegos en las reuniones de lectura que organizan las bibliotecas tradicionales.

Solamente quienes sienten esa frustración de no poseer el sentido de la vista, pueden valorar en toda su magnitud la importancia de contar con una biblioteca virtual que, de alguna manera, ayude a los discapacitados visuales para que puedan integrarse a este mundo que está hecho solo para personas "normales".

MODA JUVENIL

Una mirada a la

El mundo actual tiene una obsesión por lo juvenil en el que, para algunos, mostrarse de corta edad, constituye una garantía de cierto reconocimiento social. Naturalmente, en ese mundo artificial que ha surgido, la indumentaria es la expresión más diferenciadora de lo joven y lo viejo, es por ello que una buena parte de las personas quieren estar a la moda, aunque eso tenga un importante costo económico.

Claro, la moda de nuestras sociedades se identifica con la institucionalización del consumo, la creación a gran escala de necesidades artificiales y a la normalización y control de la vida privada. Bajo la apariencia de una gran pluralidad y liberalidad, la moda genera una indiscutible homogeneidad.

Bajo la apariencia de una gran pluralidad y liberalidad, la moda genera una indiscutible homogeneidad.

Como dijera Debord: "La sociedad de consumo supone la programación de lo cotidiano; manipula y determina la vida individual y social en todos sus intersticios; todo se transforma en artificio e ilusión al servicio del imaginario capitalista y de los intereses de las clases dominantes. El imperio de la seducción y de la obsolescencia; el sistema fetichista de la apariencia y alienación generalizada".¹

Sin duda, la sociedad capitalista y la moda se alimentan mutuamente. Ambos son el motor del deseo que se expresa y satisface a través del consumo; ambos ponen en acción emociones y pasiones muy particulares, como la atracción por el lujo, por el exceso, la apariencia y la seducción. Ninguno de los dos se detiene, avanzan según un movimiento cíclico, que no supone un progreso, sino un saciar gustos y necesidades que parecen ser personales, pero que en el fondo masifican al individuo. En palabras de Baudrillard: "Tanto la moda como el capitalismo producen un ser humano excitado, aspecto característico del diseño de la personalidad en sociedad del espectáculo".²

Para conocer qué piensan los estudiantes de la Universidad Politécnica Salesiana en torno a la moda, la revista Utopía aplicó 556 encuestas repartidas proporcionalmente en las sedes Quito, Cuenca y Guayaquil, que brinda algunas pistas respecto de este tema.

La primera pregunta consultó a los encuestados si creen que es importante estar a la moda. Ante este interrogante, el 50% contestó que sí es importante, en tanto que la otra mitad considera que no, hecho que revela que en la Salesiana hay críticos y defensores de la moda.

¹ DEBORD, Guy, La sociedad del espectáculo, Ed. Pre -Textos, Valencia, 1999, cap. II La mercancía como espectáculo. P. 51 y sgtes.

² BAUDRILLARD, Jean, La sociedad de consumo, SAGE Publicación, 1998, p. 100.

En segundo lugar se planteó la pregunta: ¿Concuerda usted con el criterio de que la moda nos vuelve más juveniles? Ante ello, el 51,18% considera que la moda nos vuelve más juveniles, en tanto que el 48,82% piensa que no. Sin embargo, a renglón seguido, se consultó a los encuestados si creen que las personas que no siguen la tendencia de la moda están desfasadas; ello dio como resultado

El fenómeno de la moda, que se ha expandido en esta sociedad globalizada, ha impuesto un imperio de las marcas y el desfile de personas uniformadas en todo el mundo, al ritmo que imponen los gurús del diseño

que 76,31% estima que no. Estos datos hacen intuir que se valora las apariencias como elementos que identifican a la juventud, pero, al mismo tiempo se admite que cada quien tiene la libertad de tomar o dejar las tendencias de la moda.

En la cuarta interrogación se presentó cinco frases para que señalaran aquellas que, según el criterio de cada encuestado, más se acercan a la realidad de la moda. De los resultados obtenidos, se revela lo siguiente: el 61,20% cree que "La moda consiste en crear nuevas tendencias para incrementar ventas", el 45,52% opina que "La moda es un artificio creado por la sociedad industrializada", el 38,31% estima que "La moda es una dictadura de la sociedad de consumo", el 28,36% señala que "La moda nos da la oportunidad de estar en un cambio constante", en tanto, el 24,81% de los encuestados manifiesta que "La moda nos permite ser originales".

El balance de estas respuestas deja entrever que la mayoría de los encuestados están conscientes de la relación directa que existe entre la constante renovación de la moda, con los intereses económicos de los productores de indumentaria.

Asimismo, se planteó la pregunta: ¿Cree usted que la moda aliena?, que resultó con un criterio dividido, ya que el 50,65% considera que sí, y el restante 49,35% cree que no.

Al ser consultados si visten de acuerdo a la moda o según sus gustos, el 65,30% de los encuestados dice que viste a la moda, y el 34,70% se guía por sus gustos.

Además, en la pregunta que manifiesta: ¿Cree usted que la sociedad le juzga según sus apariencias?, el 77,78% expresa que sí, y un 22,22% que no. Pero, en la pregunta final que plantea: ¿En su grupo le aceptan sólo si viste a la moda?, los resultados apuntan a que el 76,85% dice que no, y el 23,15% que sí.

El muestreo realizado presenta resultados que permiten advertir la importante dependencia de los jóvenes respecto de la moda, quienes buscan estar en constante renovación, dentro de una cultura que caduca a las personas y sus objetos en un breve lapso.

El fenómeno de la moda, que se ha expandido en esta sociedad globalizada, ha impuesto un imperio de las marcas y el desfile de personas uniformadas en todo el mundo, al ritmo que imponen los gurús del diseño, como J.P. Gaultier, Alexander McQueen, Vivienne Westwood, John Galliano, entre otros, que transforman sus propuestas efímeras en todo un fenómeno mediático, aparentemente democratizador.

En palabras de Baudrillard: "Tanto la moda como el capitalismo producen un ser humano excitado, aspecto característico del diseño de la personalidad en sociedad del espectáculo".

